

De la(s) crisis al cambio: El caso valenciano

From Crisis to Change: The Valencian Case

GUILLEM NINYOLES-MARCO

Universitat de València

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO / HOW TO CITE THIS PAPER

NINYOLES-MARCO, G. (2024). De la(s) crisis al cambio: El caso valenciano. *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 8: 117-146. <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.i8.31776>

Resumen

El artículo propone un modelo teórico de la secuencia crisis económica-crisis política-cambio político en contextos democráticos, y se aplica empíricamente. El modelo es fruto de una teorización ecléctica que combina diferentes elementos teóricos en un compuesto complejo. La estrategia de investigación está fundamentada en un estudio de caso típico, orientado a testar la teoría. Para el análisis, se selecciona el caso de Valencia, donde se identifica el fenómeno que se quiere explicar. Se escoge como método analítico el seguimiento de procesos. El análisis demuestra cómo la crisis económica derivada de la recesión, junto a otros factores endógenos al propio sistema político valenciano, se convirtió en una crisis política, y cómo esta condujo a un cambio político en 2015 que se substanció en una transformación del sistema de partidos y en un cambio gubernamental. Se evalúa el alcance temporal de la etapa que inauguró el cambio político de 2015, y se fija su fin tras los comicios autonómicos de 2023.

Palabras clave: crisis económica, crisis política, cambio político, sistemas de partidos, Valencia

Abstract

The article proposes a theoretical model of the economic crisis-political crisis-political change sequence in democratic contexts and applies it empirically. The model emerges from an eclectic theoretical framework that combines various elements into a complex structure. The research strategy is based on a typical case study, aimed at testing the theory. For the analysis, the case of Valencia is selected, where the phenomenon to be explained is identified. Process tracing is selected as the analytical method. The analysis demonstrates how the economic crisis derived from the recession, combined with other endogenous factors within the Valencian political system, escalated into a political crisis. This political crisis, in turn, led to political change in 2015, which was reflected in the transformation of the party system and a governmental change. The temporal scope of the political change of 2015 is evaluated, and its end is set after the 2023 regional elections.

Keywords: economic crisis, political crisis, political change, party systems, Valencia

Correspondencia / Correspondence

GUILLEM NINYOLES-MARCO
Email. guillem.ninyoles@uv.es

Conflicto de Intereses / Competing interest

El autor de este trabajo declara que no existe conflicto de intereses

Recibido / Received

21.10.2024

Aceptado / Accepted

28.11.2024

Publicado / Published

30.12.2024

1. Introducción

La Gran Recesión de 2008 fue la mayor crisis económica global desde la Gran Depresión de 1929 (Grusky, Western, & Wimer, 2011). A pesar de compartir algunos elementos con recesiones anteriores, la de 2008 fue la más larga ocurrida desde la posguerra, y también la primera que afectó a casi todas las partes del mundo, ya integradas en un mercado capitalista mundial (Tapia & Astarita, 2011). Las implicaciones económicas, sociales y políticas de la Gran Recesión informan, en definitiva, de un episodio fundamental de la historia reciente.

Si bien se ha tendido a considerar que la Gran Recesión fue una gran crisis política (Kaltwasser & Zanotti, 2018), un examen riguroso de aquel episodio histórico aconseja diferenciar entre ambos fenómenos, ya que no todos los países afectados por la recesión experimentaron una crisis política. En efecto, el vínculo entre las crisis económicas y las crisis políticas no es automático. De igual modo, no todas las crisis políticas conllevan un cambio político. La secuencia crisis económica-crisis política-cambio político es, en realidad, un proceso complejo en el que intervienen múltiples factores.

El objeto del presente trabajo es el de analizar este proceso. A tal efecto, se estudia el caso de la Comunidad Valenciana (Valencia, a partir de ahora), donde se identifica el fenómeno que se quiere explicar. La estrategia de investigación se basa en un estudio de caso típico, orientado a testar la teoría presentada (Seawright & Gerring, 2008). En particular, se utiliza el seguimiento de procesos (*process tracing*), técnica de investigación cualitativa consistente en el examen sistemático de la evidencia seleccionada para explicar un determinado fenómeno.

El trabajo pretende realizar una doble contribución. Por un lado, aporta material teórico y empírico a los estudios sobre las crisis políticas. Concretamente, sobre aquellas crisis políticas que se vinculan con las crisis económicas en contextos democráticos. Para ello, se propone un modelo teórico dirigido a explicar la secuencia crisis económica-crisis política-cambio político. El modelo es fruto de un ejercicio de teorización ecléctica, que combina diferentes elementos teóricos en un compuesto complejo (Sil & Katzenstein, 2010). Con este modelo se pretende ofrecer una explicación mínimamente suficiente del fenómeno particular.

Por otro lado, el estudio ensancha y actualiza la bibliografía dedicada al sistema de partidos valenciano (Abellán-López & Pardo-Beneyto, 2018; Enguer & Barberà, 2022; Franch, 1995; 1996; 1998; Franch & Hernández, 2005; Martín-Cubas & Franch, 1999; Martín-Cubas, 2007; 2015; Martínez Sospedra, 1999; Oñate, 2013a; 2013b; Palop & Barberà, 2019; Roig, 2019; 2020).

El artículo se estructura como sigue. En el siguiente apartado presentamos el marco teórico que guía la investigación. A continuación, elaboramos el corpus

metodológico que estructura el análisis. Después repasamos el contexto político valenciano previo a la Gran Recesión, explicando a continuación cuáles fueron sus consecuencias económicas y sociales en Valencia. El trabajo continúa con el análisis de los factores que condujeron al estallido de la crisis política: cómo esta se manifestó y qué la vinculó a sus resultados. En el apartado posterior nos centramos en el cambio político en Valencia. Posteriormente, evaluamos el alcance temporal de la etapa que inaugura el cambio político. En las conclusiones ponemos de relieve los resultados más importantes del estudio y discutimos sus implicaciones.

2. La secuencia crisis económica-crisis política-cambio político

Las crisis económicas suponen una ruptura de las relaciones sociales establecidas. Esta se manifiesta en indicadores económicos secos, como por ejemplo el empleo, el crecimiento, el paro o la inflación (Gevorkyan, 2015). Las crisis económicas pueden conducir, en ocasiones, a crisis políticas. En el marco de los sistemas democráticos, las crisis políticas son coyunturas críticas que desestabilizan las distintas instituciones del sistema político y que, en la medida en que amenazan a las coaliciones gubernamentales, constituyen una oportunidad para el cambio (Kriesi, 2015). Con todo, el paso de una crisis económica a una crisis política no es automático, ya que una crisis económica no suele generar, por sí sola, las condiciones suficientes para producir una crisis política. ¿Cómo se vinculan, pues, una y otra?

Para que una crisis económica de paso a una crisis política es necesario que el choque exógeno de la crisis económica se una a otros fenómenos previos a aquella, tales como cambios sociales a largo plazo o procesos endógenos del propio sistema político (p. ej. mala gobernanza, crisis en la élite gobernante, corrupción, etc.) que constituyan conflictos latentes (Kriesi, 2015). En este sentido, las crisis económicas pueden revitalizar, intensificar o reconducir aquellos procesos, actuando como catalizador para el desarrollo de crisis políticas (Kriesi, 2015; Lupu, 2014; Roberts, 2013). Vale decir: una crisis *generalizada*. ¿Cómo se reconoce tal situación?

Las crisis políticas se reconocen en dos ámbitos. De un lado, se pueden calibrar a través de cambios relevantes en la opinión pública. Es decir, en las actitudes. Una crisis política se refleja, sobre todo, en la falta de confianza en las instituciones políticas (Mainwaring, Bejarano, & Pizarro Leongómez, 2006). Del otro, las crisis políticas suelen ir acompañadas del aumento de movilizaciones políticas contra los titulares gubernamentales. A veces, también, contra el conjunto de la elite partidista. Las movilizaciones son, además, el vínculo entre una crisis política y sus resultados: la *dinámica de crisis* (Kriesi, 2015).

Entendemos la movilización política como el proceso mediante el cual los diversos actores políticos animan a la gente a participar en alguna de las múltiples formas de acción política (Johnston et al., 2007; Vermeersch, 2010). La organización de las movilizaciones políticas puede ser de arriba abajo (*top down*) o de abajo arriba (*bottom up*). Las movilizaciones de arriba abajo son aquellas organizadas por las élites políticas, y tienen por objeto persuadir a los ciudadanos para que expresen su afinidad a través de las urnas. El liderazgo político desempeña, aquí, un papel esencial. Por su parte, las movilizaciones de abajo arriba son aquellas lideradas por organizaciones de base (Kriesi, 2015). Estas movilizaciones están muy vinculadas a los movimientos sociales, entendidos estos como las redes interactivas de individuos, grupos y organizaciones que, dirigiendo sus demandas en la sociedad civil y en las autoridades, intervienen con cierta continuidad en el proceso de cambio social mediante el uso prevalente de formas no convencionales de participación (Casquette, 1998, pág. 22). Las movilizaciones de abajo arriba incluyen una amplia variedad de acciones, como por ejemplo las manifestaciones, las huelgas o las protestas. Pese a la distinción entre movilizaciones de arriba abajo y de abajo arriba, cabe resaltar que estas no son excluyentes, sino complementarias. Sea como fuere, toda movilización política debe tener por objeto socavar el poder del grupo gobernante. Este, a su vez, tratará de mantenerse.

Del grado de éxito de las movilizaciones dependerán los resultados de una crisis política. Si la movilización fracasa, el potencial transformador de la crisis política desaparecerá. Por el contrario, una movilización eficiente puede conducir al cambio político. La oportunidad para expresar el desafío a los gobernantes toma forma, finalmente, con el voto, mecanismo a través del cual se puede materializar el cambio político (Kriesi, 2015).

Concebimos el cambio político como equivalente al cambio en el sistema de partidos. De acuerdo con Peter Mair¹, este cambio ocurre cuando hay una transformación de la dirección de la competencia partidista o de la fórmula de gobierno (1989, pág. 256). Cuando el cambio se produzca en uno solo de estos niveles, hablaremos de cambio *parcial*; cuando se produzca en ambos niveles, y a falta de una mejor definición, hablaremos de cambio *integral*.

Un cambio de dirección de la competencia partidista conlleva la transformación de un tipo de sistema de partidos a otro. El fenómeno, pues, se vincula con las distintas clasificaciones de sistemas de partidos. Seguimos la de Sartori (1976), que basa su tipología en un doble criterio cuantitativo y cualitativo, siendo una de las más aceptadas. El criterio numérico hace referencia al número de partidos, mientras que el cualitativo se relaciona con la polarización, esto es, la

1 Para una revisión de la obra de Mair y el concepto de cambio en los sistemas de partidos, consultar Casal Bértoa, 2023.

distancia ideológica entre partidos. En su formulación clásica, la polarización se mide de acuerdo con el eje izquierda-derecha) (Sani & Sartori, 1983).

Con respecto al criterio numérico, Sartori distingue entre: a) sistemas unipartidistas, que pueden ser de partido único, de partido hegemónico o de partido predominante; b) sistemas bipartidistas, cuando dos partidos acceden al poder, dando paso al bipartidismo (o bipartidismo moderado, cuando existe un tercer partido poco relevante), y; c) sistemas multipartidistas, que son aquellos que cuentan con más de tres partidos, y que se distinguen entre sistemas de pluralismo limitado (hasta cinco partidos), extremo (más de cinco) y atomizado (sistemas altamente fragmentados).

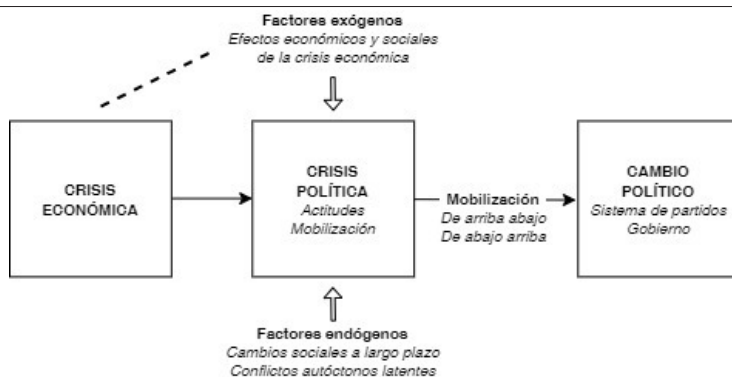
En cuanto al criterio cualitativo, Sartori diferencia entre: a) sistemas de partidos no competitivos, donde no hay alternancia, situación propia de los sistemas de partido único y de partido hegemónico, y; b) sistemas de partidos competitivos, donde sí hay alternancia, y entre los que se encuentran los sistemas de partido predominante, bipartidistas, de pluralismo limitado, de pluralismo extremo y atomizado. Los sistemas de partido dominante son sistemas pluralistas en los que un partido obtiene mayorías absolutas durante un largo período de tiempo, con una diferencia cercana al 10%, de modo que, en la práctica, no se produce alternancia. Los sistemas bipartidistas y pluralistas limitados adoptan una forma centrípeta; es decir, que los partidos buscan el centro del espectro ideológico. Ambos sistemas se configuran siguiendo una lógica bipolar: en el caso de los sistemas bipartidistas, la competencia se establece entre dos partidos; en el de los pluralistas limitados, y en tanto que generalmente ningún partido obtiene mayoría absoluta, entre dos coaliciones. Los sistemas pluralistas limitados suelen estar más polarizados que los bipartidistas. A su vez, los sistemas de pluralismo extremo y atomizado siguen una lógica multipolar. Son los sistemas más fragmentados y los más polarizados, contando con partidos antisistema. De este modo, son los sistemas más centrífugos, por cuanto son los que más se alejan de la centralidad.

Así pues, los criterios de Sartori para distinguir entre sistemas de partidos serán los indicadores que nos servirán para analizar los cambios que en ellos se produzcan: la competitividad, la fragmentación y la polarización. En adición de estos indicadores, y a efectos de captar con mayor precisión las dinámicas del cambio, será útil atender, también, a la volatilidad electoral entre las distintas elecciones.

A su vez, el cambio gubernamental, siguiendo a Mair, se produce cuando hay un cambio en el patrón de alternancia, cuando surge una nueva alternativa de gobierno y/o cuando un nuevo partido o alianza accede al poder por primera (Mair, 2006, pág. 66). A fin de simplificar, nos centramos en el primer criterio. El primer patrón de alternancia, que Mair define como mayorista, se produce cuando todos los partidos en el gobierno son desplazados de la oficina

en el momento $t+1$ por un nuevo gobierno constituido por un partido o coalición de partidos que estaban previamente en la oposición. El segundo patrón es la alternancia parcial, y se produce cuando un nuevo gobierno incluye, al menos, un partido que formaba parte del anterior gobierno. El último patrón es la no alternancia. Este describe una situación en la que el propio partido, o partidos, permanecen con el control exclusivo del gobierno (Mair, 1996, págs. 90-92). Consideramos que el cambio gubernamental corresponde a la alternancia mayorista, por cuanto supone un reemplazo total del anterior ejecutivo.

Gráfico 1: Secuencia crisis económica-crisis política-cambio político



Fuente: Elaboración propia a partir de los autores citados

3. Propuesta metodológica

La estrategia de investigación se basa en un estudio de caso, consistente en examinar una sola unidad de análisis de forma detallada (Gerring, 2004). En concreto, realizamos un estudio de caso típico, orientado a probar la teoría presentada (Seawright & Gerring, 2008). A tal efecto, usamos el seguimiento de procesos, técnica de investigación cualitativa basada en el examen sistemático de la evidencia seleccionada para explicar un determinado fenómeno (Beach, 2017; Collier, 2011). Seleccionamos el caso de Valencia, unidad de análisis en la que se identifican los elementos básicos que facilitan la comprobación de la teoría, y que son: a) una crisis económica, b) una crisis política, y c) un cambio político. El ejercicio consiste, pues, en aportar evidencia empírica a las relaciones que unen a, b y c.

El análisis empírico está dividido en tres partes. Cada una de ellas corresponde a una de las tres etapas de la secuencia crisis económica-crisis política-cambio político.

Para evaluar la crisis económica atendemos al crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB), del PIB per cápita y de la tasa de paro, así como a la evolución del porcentaje de población en riesgo de pobreza y exclusión desde 2007 hasta 2015. Comparamos la situación de Valencia, España y la Unión Europea 28 (UE). Obtenemos los datos del Banco Mundial (BC), de la Conselleria de Economía de la Generalitat Valenciana (GVA)², de Eurostat y del Instituto Nacional de Estadística (INE). También citamos trabajos sobre el tema.

Analizamos la crisis política partiendo de los factores exógenos y endógenos que la provocaron. El factor exógeno son las consecuencias económicas y sociales de la recesión y la gestión llevada a cabo por el gobierno autonómico para hacerla frente. El factor endógeno es la corrupción, dada la importancia que este fenómeno alcanzó en Valencia durante y después de la recesión. Ponderamos la magnitud del fenómeno poniendo el foco en los casos de corrupción que afectaron al partido gobernante hasta el año 2015. Obtenemos la información de Argos, portal de información de la Generalitat.

Siguiendo con el modelo propuesto, la crisis política se manifiesta en las actitudes y la movilización. Damos cuenta de la percepción de la población sobre la situación económica y política de Valencia y de España, así como de la actuación del gobierno autonómico y del central. Obtenemos la información de estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). También damos cuenta de la percepción de la corrupción entre la población valenciana a partir de datos de Argos.

La movilización, además de ser una de las dimensiones en las que se manifiesta una crisis política, es también aquello que la vincula con sus resultados. Para los procesos de movilización política de arriba abajo, realizamos un repaso expeditivo de las estrategias y programas electorales de los partidos de oposición durante la legislatura 2011-2015 (actores interesados en el cambio político). Consultamos los programas electorales en las páginas web de cada partido, o, cuando no ha sido posible, de otras webs. En cuanto a las movilizaciones de abajo a arriba, informamos de la incidencia de los movimientos sociales en Valencia durante esta misma etapa, y también de la evolución del número de manifestaciones y de sus motivaciones. Atendemos a literatura académica especializada y usamos datos del Ministerio del Interior.

Evalúanos el cambio político en los dos niveles contemplados en la teoría: sistema de partidos y formación gubernamental. De acuerdo con la teoría, los indicadores que nos ayudarán a evaluar el cambio en el sistema de partidos son:

2 La Generalitat es el conjunto de instituciones que dan forma al autogobierno valenciano. Se compone del Consell, órgano ejecutivo liderado por el presidente, y las Cortes Valencianas, órgano legislativo.

1. Los resultados electorales. Esto es, el porcentaje que obtiene cada partido (Anduiza & Bosch, 2004, pág. 91). Damos cuenta de los resultados obtenidos por los partidos que superan la barrera electoral a fin de comprobar si se produce un cambio en la orientación del voto.
2. La competitividad, que manifiesta el grado de rivalidad entre los principales partidos. Se mide por la proximidad de los resultados de las principales formaciones, y se desglosa en competitividad electoral y parlamentaria. A mayor valor del índice, menor competitividad (Ocaña & Oñate, 1999, pág. 236).
3. La fragmentación, que nos permite entender en qué medida se encuentra disperso o concentrado el poder político (Ocaña & Oñate, 1999, pág. 234). Usamos la fórmula de Laakso-Taagepera (1979) para contar el número efectivo de partidos, teniendo en cuenta su tamaño relativo. La fragmentación puede ser electoral o parlamentaria. Así, el número efectivo de partidos electorales (NEPE) pondera el número de formaciones relevantes en función de su porcentaje de votos, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$N = \frac{1}{\sum_{i=1}^n P_i^2}$$

donde N es el número de partidos políticos, y P_i es el voto obtenido por el partido “i” elevado al cuadrado. El número efectivo de partidos parlamentarios (NEPP) se calcula del mismo modo, pero substituyendo votos por escaños.

4. La polarización, que da cuenta de la distancia ideológica que separa a los distintos partidos de un sistema, habitualmente de acuerdo con el eje izquierda-derecha (Ocaña & Oñate, 1999, pág. 237). Calculamos la polarización con arreglo a la fórmula de Dalton (2008), basada en las percepciones de los votantes sobre las posiciones de los partidos y en el posicionamiento de los propios votantes en el eje izquierda-derecha:

$$DIP = \sqrt{\sum_{j=1} W_j \left[\frac{(p_j - \bar{p})}{4.5} \right]^2}$$

donde W_j es la proporción de votos del partido, p_j es la posición del partido y $\bar{p}$ es la posición promedio de todos los partidos políticos en el eje izquierda-derecha según la percepción de los votantes. La distancia $p_j - \bar{p}$ se divide entre 4,5, dado que es el punto medio en nuestro índice, que va de 1 a 10 (Dalton realiza la división entre 5, ya que usa una escala que va del 0 al 10). Usamos datos de los informes 2714, 2892, 3088 y 3253 del CIS para cal-

cular la polarización entre 2007 a 2019, y el estudio 03/23 de Argos para calcular la de 2023.

5. La volatilidad electoral, que nos informa sobre los cambios electorales netos entre dos elecciones sucesivas que se deben a transferencias individuales del voto. La volatilidad consta de tres indicadores: la volatilidad total, registrada en el conjunto de partidos; la volatilidad inter-bloques, referida a partidos de distintos bloques; y la volatilidad intra-bloques, referida a partidos del mismo bloque (Ocaña & Oñate, 1999, pág. 238). Calculamos la volatilidad total siguiendo la siguiente fórmula:

$$VT = \text{suma } I \frac{V_{i2} - V_{i1}}{V_{i1}} + I \frac{V_{z2} - V_{z1}}{V_{z1}} / 2$$

donde V_{i1} es el porcentaje de votos del partido I en la elección 1 y V_{i2} el porcentaje de votos del mismo partido en la siguiente elección (Anduiza & Bosch, 2004, pág. 93). El valor 0 indica que no hay ningún cambio, y el 100 que ha cambiado todo el sistema de partidos

Por su parte, calculamos la volatilidad inter-bloques como sigue:

$$VB = \text{suma } I \frac{(B_{i2} - B_{i1})}{B_{i1}} / 2$$

donde B_{i1} es el porcentaje de votos del bloque I en la elección 1 y B_{i2} el porcentaje de votos del mismo bloque en la siguiente elección (Anduiza & Bosch, 2004, pág. 95).

A su vez, la volatilidad intra-bloques es igual a $VT - VB$ (Anduiza & Bosch, 2004, pág. 95).

De otro lado, valoramos el cambio gubernamental siguiendo los patrones de alternancia de la élite gobernante propuestos por Mair (1996) y mencionados en la teoría: alternancia mayorista, parcial o sin alternancia. El cambio gubernamental corresponde al primer patrón.

Finalmente, damos cuenta del alcance temporal de la etapa que inauguró el cambio político.

4. Análisis: el caso valenciano

El sistema de partidos valenciano ha tendido a considerarse como un subsistema del español, pero dotado de ciertas particularidades (Enguer & Barberà, 2022; Oñate, 2013a; Martín Cubas, 2007). Ello deriva, principalmente, del marco electoral de la comunidad. Este marco fija una alta barrera de entrada al parlamento autonómico, tanto por el 5% exigido (frente al 3% en otras comunidades autónomas y en el Congreso de los Diputados) como por exigirse sobre el voto emitido en el conjunto de la comunidad, y no de cada circunscripción (como también es habitual en otras comunidades) (Oñate, 2013b, pág. 139),

que ha perjudicado a los partidos menores, especialmente a los de ámbito no estatal (Calvet Crespo, 2010). Como resultado, la barrera electoral valenciana ha reducido la pluralidad y acentuando el peso de los partidos de ámbito estatal en la comunidad (Roig, 2020, pág. 160).

La primera etapa del sistema de partidos valenciano se extendió desde las elecciones fundacionales de 1983 hasta 1995. A lo largo de este período, el sistema de partidos valenciano se configuró como un sistema bipartidista imperfecto, similar al español. El Partido Socialista Obrero Español-Partit Socialista del País Valencià (PSPV) gobernó en solitario durante toda la etapa, y el principal partido de oposición fue Alianza Popular, refundado con el nombre de Partido Popular de la Comunidad Valenciana (PPCV) en 1989. Otros partidos menores obtuvieron representación en las Cortes Valencianas: el Partit Comunista del País Valencià (PCPV) irrumpió en 1983, refundándose en Esquerra Unida del País Valencià (EUPV) en 1987; y el Centro Democrático y Social (CDS) y Unió Valenciana (UV) accedieron al parlamento autonómico en 1987. Tras las elecciones autonómicas de este año, el PSPV hubo de apoyarse en EUPV para formar gobierno. CDS desapareció de las Cortes Valencianas en 1991. El PPCV ganó sus primeros comicios en 1995, rompiendo la hegemonía de la izquierda, y pactó con UV para formar el primer gobierno de derecha en Valencia desde la recuperación de la democracia.

La segunda etapa del sistema de partidos valenciano se inició en 1999, cuando el PPCV obtuvo su primera mayoría absoluta, y se extendió hasta 2015. Durante esta etapa, en el sistema de partidos valenciano se identifican dinámicas cercanas a las de un sistema de partido predominante, puesto que el PPCV encadenó sucesivas mayorías absolutas con márgenes superiores al 10% en todas las elecciones con respecto del segundo partido, el PSPV (y en las de 2007, por un escaso margen, con respecto de la suma del resto de partidos), de modo que las formaciones de oposición no pudieron formar una coalición alternativa al PPCV en ningún momento. EUPV mantuvo su representación durante toda la etapa, UV desapareció de las Cortes Valencianas después de las elecciones de 1999 y Compromís emergió en las de 2011. La segunda etapa del sistema de partidos valenciano finalizó tras los comicios autonómicos de 2015.

4.1. La crisis económica

El PPCV gozó de una posición privilegiada en Valencia durante la primera década de 2000. La gestión de los populares, impulsada por una coyuntura económica favorable, se orientó a la extensión de su poder institucional a lo largo del territorio valenciano. Además de gobernar el Consell de la Generalitat con mayoría absoluta, el PPCV dirigió las tres diputaciones provinciales y numerosos ayuntamientos. Durante esta etapa, el gobierno valenciano se destacó por destinar un alto gasto público a la implementación de grandes proyectos

y a la celebración de grandes eventos (Rius-Ulldemolins & Gisbert, 2019), política que acabaría convirtiéndose en la imagen de marca del PPCV. En este contexto, el PPCV consiguió en 2007 su tercera mayoría absoluta³ (ver tabla 4). Con todo, la recesión no tardaría en producirse, poniendo fin a la etapa de estabilidad económica que había beneficiado al PPCV en la construcción de su dominio.

De hecho, el impacto de la recesión fue mayor en Valencia que en otras comunidades españolas, siendo la que demostró una menor capacidad de resistencia frente a aquella (García & Montes, 2022). La gravedad de la crisis económica se refleja tanto en la caída del PIB y del PIB per cápita como en el aumento de la tasa de paro, cifras que demuestran una situación comparativamente peor en Valencia que en el resto de España y de la UE. La causa primera de esta situación de debilidad se halla en la quiebra de un modelo productivo que se demostró bastante frágil ante coyunturas críticas⁴. A pesar de que la situación económica de Valencia y del conjunto de España mejoró levemente en 2010, el año siguiente se produjo un nuevo declive económico a causa de la crisis de deuda soberana, y sólo a partir de 2014 dieron muestras de mejora (ver tabla 1).

La recesión tuvo un impacto muy acusado en el cuerpo social valenciano, tal como pone de manifiesto el aumento del porcentaje de personas en riesgo de pobreza y exclusión social. Los datos, aquí también, son comparativamente más desfavorables en el caso valenciano que en el conjunto de España y el de la UE (ver tabla 1). La crisis afectó especialmente a las clases más bajas y medias. Estas últimas, además, se acercaron a las bajas aún más que en el resto de España (Castelló-Cogollos, 2022). El fenómeno incrementó la polarización y el empobrecimiento social, profundizando en problemas ya identificados previamente a la crisis (Azagra, 2019). La recesión, en definitiva, aceleró unas transformaciones sociales que la sociedad valenciana venía experimentada a largo plazo (Ariño & García, 2018).

3 Desde la reforma del Estatuto valenciano de 2006, las Cortes Valencianas se componen de 99 diputados, fijándose la mayoría absoluta en 50. Previamente, estaban compuestas por 89 (Oñate, 2013b, págs. 135-136).

4 En este sentido, Valencia fue especialmente vulnerable a la caída de la construcción, sector especialmente relevante en la economía de la comunidad durante aquellos años, y determinante de la crisis en España. De los cerca de 445.000 puestos de trabajo que desaparecieron en Valencia entre 2008 y 2013, poco más de 168.000 provenían del sector de la construcción, lo que supone una reducción de la actividad del 67% (GVA, 2017)

Tabla 1: Efectos económicos y sociales de la recesión en Valencia, España y la UE (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<i>PIB</i>									
Valencia	3,3	0,6	-5,8	-0,3	-1,7	-4	-1,2	2,2	2,7
España	3,5	0,8	-3,8	0,1	-0,6	-2,9	-1,4	1,5	4,1
UE	3,2	0,6	-4,3	2,2	1,9	-0,7	-0,1	1,6	2,3
<i>PIB per cápita</i>									
Valencia	3,9	1	-6,1	-0,3	-1,7	-4,5	-0,1	2,6	4,2
España	5,1	1,5	-4,4	-0,1	-1,2	-3,1	-0,6	1,5	4,5
UE	2,8	0,3	-4,6	2,1	2,1	-0,8	-0,3	1,3	2,1
<i>Tasa paro</i>									
Valencia	8,7	12	20,8	22,9	24	27,2	28	25,8	22,8
España	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1	24,5	22,1
UE	7,2	7	9	9,6	9,7	10,5	10,9	10,2	9,4
<i>Pobreza</i>									
Valencia	20,5	27,5	26,5	29,6	27,9	30,6	31,7	34,7	32,9
España	23,3	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6
UE	—	—	—	23,8	24,3	24,8	24,6	24,4	23,8

Fuentes: BC, Eurostat e INE

4.2. La crisis política

a. ¿Cómo se produjo la crisis política: factores exógenos y factores endógenos?

En marzo de 2009, en pleno declive económico, el por entonces presidente de la Generalitat, Francisco Camps, fue imputado por el caso Gürtel, que investigaba los contratos de la Generalitat con la empresa del Grupo Correa. La imputación fue sucedida de posteriores investigaciones a diversos miembros del PPCV, las cuales recibieron una amplia cobertura mediática.

La primera prueba electoral al PPCV desde el estallido de la crisis global y la imputación de Camps fueron los comicios autonómicos de mayo de 2011. El PPCV, favorecido por el clima de descontento hacia el Gobierno español, que entonces presidía el socialista José Luis Rodríguez Zapatero, obtuvo la mayoría absoluta más amplia de la historia política valenciana. Con todo, el PPCV perdió un ligero porcentaje de votos (ver tabla 4). La irrupción de Compromís elevó a cuatro el número de partidos con representación en las Cortes Valen-

cianas. Junto con el incremento de la fragmentación, el aumento de la polarización y de la volatilidad (ver tabla 5) pueden considerarse indicios de una incipiente transformación del sistema de partidos.

Pese a haber sido refrendado en las urnas y haberse declarado inocente, Camps dimitió en julio de aquel mismo año a causa de su imputación. Este fue substituido por Alberto Fabra, por entonces alcalde de Castellón. El episodio iniciaba una crisis institucional.

Desde la dimisión de Camps, los problemas del gobierno valenciano no hicieron sino aumentar. La Generalitat se encontró en serias dificultades a finales de 2011, ya que no pudo saldar una deuda de 123 millones con el Deutsche Bank. Ante la gravedad de la situación, el Tesoro Público hubo de intermediar para que otra entidad concediera un préstamo a la Generalitat. Ello permitió al gobierno valenciano evitar el impago y la consiguiente quiebra de la comunidad.

La grave situación económica impulsó al gobierno del PPCV a poner en marcha una serie de medidas para reducir una deuda pública en constante aumento. A tal efecto, Fabra anunció, a principios de 2012, una reducción de 1.000 millones de presupuesto de la Generalitat. El plan incluía recortes de la inversión en servicios públicos básicos, la reducción de 46 empresas públicas y la del salario de muchos trabajadores públicos. Las medidas de constricción implementadas durante estos años disminuyeron la calidad de vida de amplios sectores de la sociedad, lo que motivó la celebración de diversas manifestaciones contra la gestión del gobierno autonómico⁵. La línea de actuación del gobierno de Fabra contrastaba, además, con la política de elevado gasto público que había caracterizado la gestión del PPCV durante la década anterior, y que ahora se percibía como injustificadamente costosa. Reflejo de la crisis, Fabra realizó cambios en el gobierno valenciano a finales de 2012. Pese a los recortes, Valencia continuó endeudándose. De hecho, la valenciana fue la comunidad más endeudada en relación con su PIB durante ese periodo⁶. A ello contribuyó, además de la mala gestión gubernamental, la situación de infrafinanciación de la comunidad, una de las más perjudicadas por el sistema de financiación autonómica.

Dada la gravedad de la situación, Valencia fue la primera comunidad en adherirse a los Fondos de Liquidez Autonómica, recibiendo cerca de 3.800 millones en 2012, y de 3.1000 en 2013. Las ayudas fueron acompañadas de la exigencia del ministro de Hacienda, del Partido Popular (PP), para implementar más recortes. En este contexto, Fabra detuvo en 2013 las emisiones de Radiotelevisión Valenciana, empresa pública autonómica de radio y televisión

5 Por ejemplo: <https://www.elmundo.es/elmundo/2012/02/25/valencia/1330193890.html>

6 Consultar: https://elpais.com/ccaa/2014/03/14/valencia/1394797579_786449.html

que se había erigido, a lo largo del tiempo, como un importante símbolo del autogobierno valenciano.

A su vez, la gravedad de la crisis económica trajo consigo la quiebra del sistema financiero valenciano, muy erosionado debido a la politización y la mala gestión en buena parte de sus entidades. En este contexto, los principales bancos valencianos (Bancaja, Caja de Ahorros del Mediterráneo y el Banco de Valencia), además de un buen número de cajas de ahorro, acabaron desapareciendo.

Al gran descontento producido por la crisis económica y la gestión del gobierno se unió el malestar generado por el incremento de noticias sobre casos de corrupción que afectaban a cargos del PPCV (Brugal, Emarsa, Imelsa, Terra Mítica, etc.). Solo durante la legislatura 2011-2015, fueron imputados hasta once diputados del PPCV, dos de los cuales ingresaron en prisión⁷. La importancia de la corrupción durante esta legislatura queda atestiguada en el énfasis mostrado por parte de partidos, medios de comunicación y líderes de opinión al hablar de cualquiera de las manifestaciones relacionadas con la corrupción (López, Cano, & Argilés, 2016).

b. ¿Cómo se manifestó la crisis política?: cambio en las actitudes y aumento de las movilizaciones

La percepción que tenía la población valenciana de la situación económica y política de la comunidad empeoró substantivamente desde el inicio de la crisis económica. En cambio, la evolución de su valoración con respecto a la situación económica y política de España siguió una tendencia diferente, mejorando después de 2011. A su vez, el incremento del descontento de los valencianos con la actuación del gobierno autonómico y del central fue en constante aumento, percibiéndose un especial incremento de la desaprobación del gobierno autonómico en los años posteriores a 2011. Los datos de 2015 son un indicador del desplome de la confianza de los valencianos hacia el Consell (ver tabla 2).

A la mala valoración del gobierno autonómico contribuyó el auge de la preocupación por los casos de corrupción que implicaban a miembros del PPCV. Según datos de Argos⁸, en 2011 un 13% de la población valenciana consideraba que la corrupción era uno de los principales problemas de la comunidad, mientras que tres años después este porcentaje había aumentado hasta el 53,8%.

7 No existen en España bases de datos fiables que informen del número de casos de corrupción, por lo que no resulta fácil determinar el número de casos que se produjeron en Valencia durante la etapa estudiada. Compensamos parcialmente esta limitación con datos de Abreu (2022), que basa su estudio en el análisis de diversas fuentes, analizando el período 2000-2020. Así, durante este período, el PPCV acumuló el 63,3% de los casos de corrupción en Valencia, el PSPV el 30,99%, EUPV el 2,86%, Podem el 0,44% y Vox el 0,22% (tabla A.5 del anexo 1).

8 Barómetros de Argos de invierno de 2011 (pregunta 1) y de enero de 2014 (pregunta 1).

Tabla 2: Porcentaje de población que considera que la situación económica y política de Valencia y España y de la actuación del gobierno autonómico y del central es mala o muy mala (%)

	2007	2011	2015
<i>Situación económica</i>			
Valencia	15	64,9	68,2
España	–	81,7	68,9
<i>Situación política</i>			
Valencia	20,4	52,2	69,1
España	–	71,3	69,7
<i>Actuación de gobierno</i>			
Autonómico	17,9	34,4	60,8
Central	31,3	52,8	–

Fuentes: Informes CIS 2714 (preguntas 1, 2, 5 y 6); 2892 (preguntas 1, 2, 3, 4, 6 y 9); y 3088 (preguntas 1, 2, 3, 4 y 6)

Como posible resultado de la caída de las condiciones de vida y del malestar político y social, y en un contexto de gobierno de la derecha, la población valenciana se desplazó ligeramente hacia la izquierda entre 2007 y 2015: siendo 1 izquierda y 10 derecha, la media de la población se situaba en el 5,01 en 2007, y en el 4,67 en 2015⁹. El fenómeno ayuda a contextualizar el contexto político del momento.

Además de percibirse en las actitudes de la población, la crisis política se manifestó en el auge de las movilizaciones políticas contra el gobierno autonómico. Atendemos, primero, a las movilizaciones de abajo a arriba. Relacionadas con estas, durante este período cobraron importancia diversos movimientos sociales, cuyas actuaciones contribuyeron a erosionar la imagen del PPCV:

15-M. Surgido a principios de 2011, este movimiento integraba un conjunto de plataformas, colectivos y ciudadanos que, inspirados en las experiencias de otros países, protagonizaron numerosas protestas para reivindicar la democratización de las instituciones políticas a lo largo de España. Asimismo, el 15-M despertó importantes discusiones que cuestionaban el consenso cultural hegemónico (Romero, 2015). Pese a su escasa incidencia en las convocatorias electorales de 2011, el 15-M acabó teniendo una importante repercusión en Valencia y en España.

9 Informes del CIS 2714 (pregunta 21) y 3088 (pregunta 34).

Primavera Valenciana. Inspirado en movimientos como el 15-M y Occupy Wall Street, la Primavera Valenciana fue un movimiento estudiantil de crítica a las autoridades autonómicas. Tuvo su origen en las protestas contra las cargas policiales sufridas por jóvenes alumnos de un instituto de la ciudad de València durante una manifestación en oposición a los recortes. La Primavera Valenciana tuvo un impacto considerable en la opinión pública gracias al uso de herramientas digitales (Villar & Pecourt, 2014).

Intifalla. La Intifalla fue un movimiento formado por un pequeño número de participantes que, en época de fallas, se concentraban en la plaza del ayuntamiento de la ciudad de València para protestar, una vez finalizadas las *mascletaes* típicas de la fiesta, contra los políticos del PPCV situados en el balcón del consistorio. Pese a contar con pocos miembros, la Intifalla tuvo continuidad en el tiempo y ayudó a desgastar la imagen del PPCV (López, 2014).

En un plano más concreto, durante los años de la recesión se produjo un gran incremento de las manifestaciones a lo largo del territorio valenciano (más aún que en el resto de España), alcanzando la cifra más alta en 2014 (ver tabla 3). Los motivos principales para las convocatorias fueron cuestiones laborales y de protesta contra las medidas políticas y legislativas, y sus principales promotores, sindicatos y asociaciones ciudadanas. También se produjeron diversas manifestaciones contra la corrupción¹⁰, que ayudaron a intensificar otras movilizaciones iniciadas a raíz de la crisis económica. Son un buen ejemplo de ello las manifestaciones en las que se protestaba a la vez contra la corrupción y contra los recortes¹¹.

Es importante destacar, también, el incremento de las manifestaciones promovidas por los partidos políticos, que aumentaron de las 278 convocadas en 2012 a las 813 en 2015. Estas manifestaciones constituyen una buena muestra de hibridación entre las movilizaciones de arriba abajo y de abajo arriba.

Tabla 3: Evolución del número de manifestaciones en Valencia y España

Año	Comunicadas		Prohibidas		Incidentes	
	Valencia	España	Valencia	España	Valencia	España
2007	237	4.527	0	12	1	104
2008	1.301	8.760	1	139	1	178
2009	1.167	18.568	9	297	0	336

10 Por ejemplo, consultar: https://elpais.com/elpais/2011/03/26/actualidad/1301131027_850215.html

11 Por ejemplo, consultar: https://elpais.com/ccaa/2013/03/10/valencia/1362921331_114348.html

Año	Comunicadas		Prohibidas		Incidentes	
	Valencia	España	Valencia	España	Valencia	España
2010	2.528	21.941	3	273	0	355
2011	2.139	21.297	4	371	31	348
2012	3.974	44.233	–	–	–	–
2013	3.693	43.170	63	1.682	36	659
2014	4.003	36.679	139	1.482	14	226
2015	3.726	32.904	148	1.179	9	129

Fuente: Ministerio del Interior (anuarios 2007 a 2015)

En paralelo, los partidos de oposición perfilaron sus estrategias para movilizar a los electores. Todas las formaciones fueron muy activas en las redes sociales. En este sentido, destaca el uso de Twitter, plataforma en la que se apoyaron para hacer circular sus mensajes de cara a las elecciones de 2015 (López, Cano, & Argilés, 2016).

Los distintos partidos de oposición se esforzaron en visibilizar sus críticas a la gestión del PPCV, poniendo el foco de atención en los casos de corrupción. En esta línea, y con distintos matices, todas las formaciones presentaron propuestas de regeneración democrática y de mejora de la rendición de cuentas. A la oposición de los partidos parlamentarios (PSPV, Compromís y EUPV) se sumó la de Ciudadanos (Cs) y Podem, que experimentaron una importante expansión a nivel estatal desde 2014. El éxito de cada candidato a la presidencia dependió, en gran medida, de su estilo de liderazgo:

PSPV. Ximo Puig se alzó con la secretaría general del PSPV en el XII congreso del partido celebrado en 2012. Se presentó con un manifiesto de corte socialdemócrata y valencianista que supuso un ligero cambio en la estrategia del partido. Puig ganó en 2014 las primarias para ser candidato a la presidencia de la Generalitat. A su vez, Antonio Torres Soler ejerció de síndic¹² de la formación desde abril de 2012 hasta junio de 2015. El programa electoral del PSPV contemplaba aspectos como la transparencia, la reforma del sistema de financiación autonómica, un nuevo modelo de crecimiento económico, de política de la vivienda y el refuerzo del sistema de Bienestar (PSPV, 2015).

EUPV. EUPV contó con dos figuras principales durante esta etapa: Marga Sanz, coordinadora general del partido desde marzo de 2009 hasta enero de 2016, e Ignacio Blanco, síndic de la formación en las Cortes Valencianas desde

12 Nombre que reciben los portavoces de los distintos grupos parlamentarios en las Cortes Valencianas.

noviembre de 2014, y ganador de las primarias de noviembre de 2014 para ser candidato a las elecciones. Durante estos años, EUPV hizo un importante ejercicio de oposición, haciendo hincapié en los casos de corrupción del PPCV y empleando un discurso contundente. El programa electoral de EUPV incluía propuestas de transparencia, para la reforma del sistema de financiación autonómica, la profundización democrática, la defensa de un nuevo modelo productivo y el refuerzo de los servicios públicos (EUPV, 2015).

Compromís¹³. La coalición Compromís contó con una doble portavocía desde julio de 2012, formada por Enric Morera, secretario general del Bloc Nacionalista Valencià (BNV) desde octubre de 2003 y síndic de Compromís desde enero de 2010 hasta julio de 2015, y por Mónica Oltra, que también era la portavoz de Iniciativa del Poble Valencià desde su fundación. Oltra, además, ejerció de líder mediática de Compromís desde su creación. Oltra se destacó desde la oposición con un discurso duro y directo contra el PPCV, implementando estrategias en ocasiones cercanas a las de los movimientos sociales. Esto le permitió convertirse en una de las figuras políticas valencianas mejor valoradas en esa etapa, siendo nombrada candidata a la presidencia para las elecciones de 2015. El programa electoral de Compromís destacaba medidas de regeneración democrática, de refuerzo de los servicios públicos, de impulso de los derechos civiles y un concierto económico para la comunidad (Compromís, 2015).

Cs. Cs contó con Carolina Punset como candidata a la presidencia. El partido aspiraba a reunir votos de electores descontentos con el PPCV, al tiempo que buscaba atraer electores sin una identificación partidista robusta. Su programa incluía propuestas de regeneración democrática, de reforma de la ley electoral, contra la corrupción y de reforma para una caja única de todas las comunidades (Ciudadanos, 2015).

Podem. En línea con la estrategia de Podemos a nivel estatal, Podem se destacó en Valencia con un discurso muy crítico hacia la clase política gobernante. Antonio Montiel fue secretario general de la formación desde febrero de 2015, y fue nombrado su candidato a la presidencia. El programa electoral de Podem incluía un plan de rescate ciudadano y propuestas de regeneración y profundización democrática, así como el refuerzo de derechos civiles (Podem, 2015).

4.3. El cambio político

Los comicios autonómicos de 2015 se convocaron en un contexto poco favorable al PPCV. Al desgaste que el partido sufría en la comunidad, se unía el que

13 La coalición Compromís se creó en 2010, incluyendo al Bloc Nacionalista Valencià, principal partido valencianista del momento, Iniciativa del Poble Valencià, escisión de EUPV fundada en octubre de 2007, y Els Verds - Esquerra Ecologista del País Valencià.

experimentaba el PP a nivel nacional, que dirigía el gobierno de España desde que ganó las elecciones generales de 2011. Los resultados de los comicios valencianos supusieron el final de la larga etapa de dominio del PPCV, que pese a ser el partido más votado, no alcanzó la mayoría. El PSPV fue la segunda fuerza de las elecciones, seguido por Compromís, que experimentó un gran auge. A su vez, CS y Podem irrumpieron como cuarta y quinta fuerza respectivamente, mientras que EUPV no superó el umbral electoral (ver tabla 4).

El cambio en estas elecciones queda reflejado en el aumento de la competitividad, de la fragmentación, de la polarización y de la volatilidad total, inter-bloques e intra-bloques (ver tabla 5). Como resultado, el sistema de partidos valenciano evolucionó hacia un pluralismo moderado con cinco formaciones, y en el que se establecieron alineaciones bipolares de coaliciones alternativas. Los resultados de estas elecciones se enmarcan en el contexto general de una convocatoria autonómica que tuvo como consecuencia la caída de los grandes partidos, el auge de Cs y Podemos y la alteración de todos los sistemas de partidos de España (Lagares & Oñate, 2019).

El incremento de la fragmentación, la búsqueda de estabilidad y el deseo de implementar un programa político común impulsó a PSPV y Compromís a formalizar una coalición de gobierno (Podem descartó su entrada) (Roig, 2020). Este acuerdo consumó una alternancia mayorista en el Consell de la Generalitat (Mair, 1996). La nueva coalición gobernante estuvo liderada por Puig.

Así pues, de acuerdo con los términos establecidos en nuestro marco teórico, en el año 2015 se produjo en Valencia un cambio *integral*: es decir, una transformación del sistema de partidos y un cambio gubernamental. Este cambio daba inicio a una nueva etapa del sistema de partidos valenciano.

5. Alcance temporal de la etapa iniciada con el cambio político

La etapa inaugurada en 2015 tuvo continuidad en 2019, y llegó a su fin tras los comicios de 2023, que dieron paso a una nueva etapa del sistema de partidos valenciano.

2019. Las elecciones de 2019 fueron más competitivas que las precedentes. El presidente Puig las adelantó para hacerlas coincidir con las elecciones generales, en un contexto favorable al PSOE desde la llegada de Pedro Sánchez al gobierno central en 2018. Aunque el bloque de izquierda volvió a ser el más votado en las elecciones valencianas, perdió apoyo electoral. El PSPV se alzó con la primera posición, en línea con los buenos resultados obtenidos por los socialistas a nivel nacional. El PPCV, que experimentó una nueva caída, fue la segunda fuerza (ver tabla 4). Aumentaron la competitividad, la polarización y la fragmentación, a razón de la irrupción de Vox, y se redujeron la volatilidad

total, la volatilidad inter-bloques y la volatilidad intra-bloques (ver tabla 5). Tras las elecciones, se elevó hasta seis el número de partidos con representación en las Cortes Valencianas. La lógica del sistema continuó siendo bipolar (PSPV, Compromís y UP, de un lado, y PPCV, Cs y Vox, del otro), y ninguna de las formaciones puede considerarse propiamente como antisistema, de manera que el pluralismo del sistema continuó siendo de carácter limitado (Sartori, 1976). Tras los comicios, las fuerzas progresistas alcanzaron un acuerdo que les permitió mantenerse en el gobierno, esta vez sumando a Unidos Podem (UP), coalición entre EUPV y Podem (Roig, 2020). El Consell de la Generalitat experimentó, así, una alternancia parcial (Mair, 1996). En suma, las elecciones de 2019 pueden calificarse de continuidad. Tras estas, no se produjo una transformación del sistema de partidos valenciano, ni tampoco un cambio gubernamental.

2023. Los comicios autonómicos de 2023 se convocaron en un contexto de gobierno del PSOE y Unidas Podemos a nivel nacional, así como de aumento de la polarización. En línea con los buenos resultados obtenidos por el PP a lo largo de España (Garmendia Madariaga & Riera, 2023), el PPCV fue la primera fuerza en las elecciones valencianas, y el bloque de derecha superó al de izquierda (ver tabla 4). Descendieron la competitividad y la fragmentación, al tiempo que aumentó ligeramente la polarización. A su vez, se incrementaron la volatilidad total y la volatilidad intra-bloques, mientras que descendió la volatilidad inter-bloques (ver tabla 5). Cs y Podem no lograron superar la barrera electoral, de modo que el número de fuerzas con representación parlamentaria se redujo a cuatro. Pese a estas alteraciones, el sistema de partidos valenciano continuó dentro de los márgenes del pluralismo limitado, siguiendo una lógica bipolar protagonizada por dos coaliciones (PSPV, Compromís a la izquierda, PPCV y Vox a la derecha). El acuerdo entre PPCV y Vox consumó la alternancia mayorista en el Consell de la Generalitat¹⁴, presidido por el popular Carlos Mazón (Mair, 1996). De este modo, aunque el cambio político de 2023 no fue comparable al de 2015 (se produjo un cambio gubernamental, pero no la transformación del sistema de partidos), este fue suficiente para inaugurar una nueva etapa política en Valencia.

¹⁴ Vox salió del Consell en julio de 2024 como consecuencia de la decisión del Comité Ejecutivo Nacional del partido de romper todos los pactos con el PP a nivel autonómico.

Tabla 4: Elecciones a Cortes Valencianas (2007-2023)

	2007		2011		2015		2019		2023	
	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños
<i>Derecha</i>										
PPCV	53,27	54	50,67	55	26,99	31	18,88	19	34,87	40
Cs	–	–	–	–	12,66	13	17,45	18	–	–
Vox	–	–	–	–	–	–	10,44	10	12,26	13
<i>Izquierda</i>										
PSPV	34,99	38	28,75	33	20,87	23	23,87	27	28	31
EUPV ¹	8,14	7	6,05	5	–	–	–	–	–	–
<i>Compromís</i>										
Podem/UP	–	–	–	–	11,55	13	7,97	8	–	–

Fuente: Argos; ¹En coalición con el BNV y otros partidos menores

Tabla 5: Evolución de la competitividad, la fragmentación, la polarización y la volatilidad en el sistema de partidos valenciano (2007-2023)

	2007	2011	2015	2019	2023
<i>Competitividad</i>					
Electoral	18,28	21,92	6,12	4,99	6,87
Parlamentaria	16,16	22,22	8,08	8,08	9,09
<i>Fragmentación</i>					
NEPE	2,22	2,35	4,47	5,25	3,31
NEPP	2,38	2,81	5,42	5,84	4,17
<i>Polarización</i>					
	4,24	4,43	4,96	5,20	5,47
<i>Volatilidad</i>					
Total	5,47	9,15	36,58	16,06	24,83
Inter-bloques	2,76	1,78	9,99	4,98	3,25
Intra-bloques	2,70	7,37	26,60	11,09	21,58

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Consell de la Generalitat (2007-2023)

Legislatura	Alternancia	Partidos	Presidente
VII (2007-2011)	No (previa. PPCV)	PPCV	Francisco Camps (PPCV)
VIII (2011-2015)	No	PPCV	Francisco Camps ¹ , Alberto Fabra (PPCV)
IX (2015-2019)	Mayorista	PSPV, Compromís	Ximo Puig (PSPV)
X (2019-2023)	Parcial	PSPV, Compromís, UP	Ximo Puig (PSPV)
XI (2023-)	Mayorista	PPCV, Vox ²	Carlos Mazón (PPCV)

Fuente: Elaboración propia; ¹Entre junio y julio de 2011; ²Hasta julio de 2024

6. Conclusiones

El artículo ha tenido por objeto analizar la secuencia crisis económica-crisis política-cambio político en contextos democráticos. A tal efecto, hemos propuesto un modelo teórico fruto de una teorización ecléctica, en el que hemos combinado diferentes elementos en un compuesto complejo. El modelo ha recogido y reformulado aportaciones de diversos autores, especialmente de Kriesi (2015), Mair (1989; 1996; 2006) y Sartori (1976). La estrategia de investigación se ha fundamentado en un estudio de caso típico, orientado a testar la teoría. Más concretamente, hemos usado el seguimiento de procesos para analizar las relaciones que unen las distintas etapas de la secuencia crisis económica-crisis política-cambio político. Para el análisis hemos seleccionado el caso de Valencia, donde se identifica el fenómeno a explicar.

Como hemos tenido oportunidad de señalar en la introducción, con esta investigación pretendíamos realizar una doble contribución. En primer lugar, hemos querido realizar una aportación a los estudios sobre las crisis políticas que se vinculan con las crisis económicas en contextos democráticos. A este fin ha respondido la elaboración de nuestro modelo teórico y su aplicación empírica. No obstante, este modelo ha sacrificado la sofisticación teórica a instancias de potenciar su aplicabilidad empírica. En este sentido, el modelo propuesto se beneficiaría tanto de la incorporación de un mayor número de ingredientes teóricos como de la profundización de aquellos que se han contemplado; en especial, de los factores endógenos y exógenos que pueden producir una crisis

política. De otro lado, también cabría profundizar sobre los mecanismos causales que une cada etapa de la secuencia. Las limitaciones de la presente investigación, con todo, no son óbice para que el modelo propuesto pueda inspirar futuras investigaciones.

En segundo lugar, la investigación también es una aportación a la literatura sobre el sistema de partidos valenciano. El estudio ha probado que la sociedad valenciana experimentó una notable crisis política en la primera mitad de la década de 2010 como resultado de la conjunción entre los efectos económicos y sociales de la recesión y otros factores endógenos del sistema político valenciano. Como consecuencia de la crisis política, en 2015 tuvo lugar en Valencia un cambio político que, a falta de una mejor definición, hemos denominado *integral*. Esto es: se produjo una transformación del sistema de partidos, que evolucionó hacia un pluralismo de carácter limitado, así como un cambio en el Consell de la Generalitat, que pasó a estar dirigido por el PSPV y Compromís después de 20 años de gobierno del PPCV. Por último, hemos fijado el fin de la etapa iniciada en 2015 tras las elecciones autonómicas de 2023, cuando el PPCV y Vox alcanzaron la mayoría electoral y parlamentaria, y formaron un gobierno de coalición que inauguraba a una nueva etapa política en Valencia. Futuras investigaciones deben orientarse a explorar las causas de este cambio.



7. Bibliografía

- Abellán-López, M. Á., & Pardo-Beneyto, G. (2018). La nueva configuración del sistema de partidos valenciano: Una aproximación institucionalista. *Convergencia*, 25(77), 175-200. Obtenido de <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i77.9200>
- Abreu, J. (2022). La corrupción política en España: Un análisis descriptivo (2000-2020). *IREA - Working Papers*.
- Anduiza, E., & Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Ariño, A., & García, P. (Edits.). (2018). *La sociedad valenciana en transformación (1975-2025)*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- Azagra, J. (2019). *Regiones ricas, regiones pobres. La indefinición valenciana*. València: Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.
- Beach, D. (2017). Process-Tracing Methods in Social Science: Qualitative Political Methodology. En *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. Obtenido de <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.176>
- Calvet Crespo, J. (2010). El sistema electoral de les Corts Valencianes: Orígens i reforma. *Corts. Anuario de Derecho Parlamentario*(23), 225-256.

- Casal Bértoa, F. (2023). The Problem of Party System Change Revisited: The 2022 Peter Mair Lecture. *Irish Political Studies*, 38(4), 438-466.
- Casquette, J. (1998). *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.
- Castelló-Cogollos, R. (2022). *Camins d'incertesa i frustració. Les classes mitjanes valencianes (2004-2018)*. València: Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.
- Ciudadanos. (2015). *Programa elecciones autonómicas*. Obtenido de <http://servicios.lasprovincias.es/documentos/Ciudadanos-programa-electoral-municipales-autonomicas-2015.pdf>
- Collier, D. (2011). Understanding Process Tracing. *PS: Political Science & Politics*, 44(4), 823-830. Obtenido de <https://doi.org/10.1017/S1049096511001429>
- Compromís. (2015). *Programa elecciones autonómicas*. Obtenido de <https://ambvalencia.compromis.net/files/2015/05/ProgramaCorts2015.pdf>
- Dalton, R. J. (2008). The Quantity and the Quality of Party Systems: Party System Polarization, its Measurement, and its Consequences. *Comparative Political Studies*, 41(7), 899-920. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/0010414008315860>
- El País. (14 de marzo de 2014). *La valenciana es la más endeudada en relación al PIB, con 31.884 millones*. Recuperado el 7 de octubre de 2024, de https://elpais.com/ccaa/2014/03/14/valencia/1394797579_786449.html
- Enguer, J., & Barberà, O. (2022). La reestructuració de la competició electoral a la Comunitat Valenciana (2011-2019). *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, 136(1), 132-151. Obtenido de <https://doi.org/10.28939/iam.debats-136-1.7>
- EUPV. (2015). *Programa elecciones autonómicas*. Obtenido de <http://eupv.org/wp-content/uploads/2020/08/EUPV-2015-Castellano.pdf>
- Franch, V. (1995). Las elecciones autonómicas valencianas en perspectiva (1983-1991): Los efectos de la cláusula de barrera del 5% en el sistema de partidos valenciano. *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 9.
- Franch, V. (1996). Las elecciones del cambio: Las autonómicas y municipales del 28 de mayo de 1995 en la Comunidad Valenciana. *Revista Valenciana d'Estudis Autònomic*, 15.
- Franch, V. (1998). La elecciones autonómicas en la Comunitat Valenciana. En M. Alcántara, & A. Martínez, *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997* (págs. 445-502). Madrid: CIS.
- Franch, V., & Hernández, J. (2005). El subsistema de partidos valenciano después de las elecciones autonómicas del 25 de mayo de 2003. En F. Vicent (Ed.), *Elecciones autonómicas y municipales de 2003 en la Comunitat Valenciana*. València: Generalitat Valenciana.

- García, A., & Montes, M. (2022). Resiliencia económica de las regiones españolas ante la crisis financiera de 2008. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época*, 1, 4-22. Obtenido de <https://doi.org/10.17561/ree.n1.2022.6518>
- Garmendia Madariaga, A., & Riera, P. (2023). The nationalisation of sub-national elections in polarised Spain: The May 2023 regional and local elections. *South European Society and Politics*, 28(2), 231-257. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/13608746.2023.2298556>
- Gerring, J. (2004). What Is a Case Study and What Is It Good for? *American Political Science Review*, 98(2), 341-354. Obtenido de <https://doi.org/10.1017/S0003055404001182>
- Gevorkyan, A. V. (2015). Economic Crisis. *Wiley Encyclopedia of Management*, 1-5. Obtenido de <https://doi.org/10.1002/9781118785317.weom060061>
- Grusky, D. B., Western, B., & Wimer, C. (Edits.). (2011). *The Great Recession*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- GVA. (2017). *La crisis económica en la Comunidad Valenciana*. Obtenido de https://cindi.gva.es/documents/161328139/164297738/2017_05_12+La+crisis+econ%C3%B3mica+en+la+Comunitat+Valenciana.+Notas+de+Econom%C3%ADa%3B+1.pdf/85fccb0-387c-4e03-97dd-5d779807a-6d9?t=1589202401712
- Johnston, H., Diani, M., Meyer, D., Broadbent, J., Cottrell, B. H., & Steinell, M. (2007). Mobilization. En G. Ritzer (Ed.), *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*. Nueva York: Blackwell Publishing.
- Kaltwasser, C. R., & Zanotti, L. (2018). The Comparative (Party) Politics of the Great Recession: Causes, Consequences and Future Research Agenda. *Comparative European Politics*, 16(3), 535-548. Obtenido de <https://doi.org/10.1057/cep.2016.22>
- Kriesi, H. (2015). Political Mobilization in Times of Crises: The Relationship Between Economic and Political Crises. En M. G. Giugni, & M. Grasso (Edits.), *Austerity and Protest: Popular Contention in Times of Economic Crisis* (págs. 19-33). Londres: Routledge. Obtenido de <https://doi.org/10.4324/9781315568331>
- Laakso, M., & Taagepera, R. (1979). “Effective” Number of Parties: A Measure with Application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 12(1), 3-27. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/001041407901200101>
- Lagares, N., & Oñate, P. (2019). Los resultados electorales y los sistemas de partidos: Cambio y continuidad en las Españas electorales. En N. Lagares, & P. Oñate (Edits.), *Las elecciones autonómicas de 2015 y 2016* (págs. 165-187). Madrid: CIS.
- López, G. (2014). Las protestas de la #primaveravalenciana de 2012 y la #Infatalla: Medios, redes y ciudadanos. *Trípodos*(34), 99-114. Obtenido de

- https://tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/168
- López, G., Cano, L., & Argilés, L. (2016). Circulación de los mensajes y establecimiento de la agenda en Twitter: El caso de las elecciones autonómicas de 2015 en la Comunidad Valenciana. *Trípodas*(39), 163-183. Obtenido de https://tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/387/440
- Lupu, N. (2014). Brand Dilution and the Breakdown of Political Parties in Latin America. *World Politics*, 66(4), 561-602. Obtenido de <https://doi.org/10.1017/S0043887114000197>
- Mainwaring, S., Bejarano, A. M., & Pizarro Leongómez, E. (2006). *The crisis of democratic representation in the Andes*. Stanford: Stanford University Press. Obtenido de <https://doi.org/10.2307/j.ctvr0qsgk>
- Mair, P. (1989). The Problem of Party System Change. *Theoretical Politics*, 1(3), 251-276.
- Mair, P. (1996). Party Systems and Structures of Competition. En L. LeDuc, R. G. Niemi, & P. Norris (Edits.), *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective* (págs. 83-106). Londres: Sage.
- Mair, P. (2006). Party System Change. En R. S. Katz, & W. J. Crotty, *Handbook of Party Politics* (págs. 63-74). Londres: Sage.
- Martín Cubas, J. (2007). Los espacios de competencia electoral en la Comunidad Valenciana (1995-2005). *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 60/61, 137-182.
- Martín Cubas, J. (2015). La ruptura de un ciclo electoral en la Comunidad Valenciana: Estudio comparado de los resultados de las elecciones locales y autonómicas de 2015. En *Participació Electoral i territori. Anàlisi de les eleccions municipals i autonòmiques 2015* (págs. 45-59). Universitat de València.
- Martín Cubas, J., & Franch, V. (1999). El comportamiento electoral de los valencianos: Continuidad y cambio en las tres citas electorales del 13 de junio de 1999. *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, 29, 3-68.
- Martínez Sospedra, M. (1999). Bajo el signo del centro-derecha: ¿Recambio en el sistema de partido dominante? *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, 29, 69-92.
- Ocaña, F., & Oñate, P. (1999). Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo. *Reis*(86), 223-245. Obtenido de <https://doi.org/10.5477/cis/reis.86.223>
- Oñate, P. (2013a). Los partidos políticos y los sistemas de partidos en la Comunidad Valenciana. En J. M. Canales, & M. Menéndez (Edits.), *El sistema político y administrativo valenciano* (págs. 110-133). València: Tirant lo Blanch.

- Oñate, P. (2013b). El sistema electoral y las elecciones en la Comunidad Valenciana. En J. M. Canales, & M. Menéndez (Edits.), *El sistema político y administrativo valenciano* (págs. 134-151). València: Tirant lo Blanch.
- Palop, P., & Barberà, O. (2019). La competición política en la Comunidad Valenciana (1983-2015). De la batalla ideológica a la lucha contra la corrupción. En B. Gómez, S. Alonso, & L. Cabeza (Edits.), *En busca del poder territorial: cuatro décadas de elecciones autonómicas en España* (págs. 235-254). Madrid: CIS.
- Podem. (2015). *Programa elecciones autonómicas*. Obtenido de <https://servicios.las-provincias.es/documentos/Programa-electoral-Podemos-20D-2015.pdf>
- PSPV. (2015). *Programa elecciones autonómicas*. Obtenido de <http://servicios.las-provincias.es/documentos/pspv-programa-electoral-municipales-autonomicas-2015.pdf>
- Rius-Ulldemolins, J., & Gisbert, V. (2019). The costs of putting Valencia on the map: The hidden side of regional entrepreneurialism, “creative city” and strategic projects. *European Planning Studies*, 27(2), 377-395. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1547367>
- Roberts, K. M. (2013). Market Reform, Programmatic (De)Alignment, and Party System Stability in Latin America. *Comparative Political Studies*, 46(11), 1422-1452. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/0010414012453449>
- Roig, R. (2019). Del bipartidismo al pentapartidismo: Nueva dinámica ideológica. En *Una vida dedicada al Parlamento: Estudios en homenaje a Lluís Aguiló i Lúcia* (págs. 491-508). València: Corts Valencianes.
- Roig, R. (2020). Un govern de coalició a la valenciana: El Botànic. *Debats*, 134(1), 155-169. Obtenido de <https://doi.org/10.28939/iam.debats.134-1.9>
- Romero, A. (2015). Historia de un movimiento: El 15-M como expresión del malestar social. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 46(2), 61-84. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/181/18153279004.pdf>
- Sani, G., & Sartori, G. (1983). Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies. En H. Daalder, & P. Mair, *Western European Party Systems: Continuity and Change* (págs. 307-340). Londres: Sage.
- Sartori, G. (1976). *Parties and Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seawright, J., & Gerring, J. (2008). Case Selection Techniques in Case Study Research: A Menu of Qualitative and Quantitative Options. *Political Research Quarterly*, 61(2), 294-308. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/1065912907313077>
- Sil, R., & Katzenstein, P.J. (2010). *Beyond Paradigms: Analytic Eclecticism in the Study of World Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Tapia, J. A., & Astarita, R. (2011). *La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI: Teorías económicas, explicaciones de la crisis y perspectivas de la economía mundial*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Vermersch, P. (2010). Political mobilization. En *The International Encyclopedia of Political Science* (págs. 1047-1052.). Washington DC: CQ Press.

Villar, A., & Pecourt, J. (2014). Protestas estudiantiles en tiempos de austeridad. El caso de la “Primavera Valenciana”. *RASE*, 7(3), 608-626. Obtenido de <https://doi.org/10.7203/RASE.7.3.8745>

Webs consultadas

Argos: <https://argos.gva.es/>
Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/>
Centro de Investigaciones Sociológicas: <https://www.cis.es/>
Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat>
Generalitat Valenciana: <https://www.gva.es/>
Instituto Nacional de Estadística: <https://www.ine.es/>
Ministerio del Interior: <https://www.interior.gob.es/opencms/es>

Anexo

Tabla 7: Siglas de las formaciones políticas valencianas

Siglas	Nombre
AP	Alianza Popular
BNV	Bloc Nacionalista Valencià
CDS	Centro Democrático y Social
CPV	Coalició Compromís pel País Valencià
Cs	Ciudadanos
EUPV	Esquerra Unida del País Valencià
PPCV	Partido Popular de la Comunidad Valenciana
PSPV	Partido Socialista Obrero Español-Partit Socialista del País Valencià
UP	Unides Podem
UV	Unió Valenciana

Fuente: Elaboración propia

GUILLEM NINYOLES-MARCO

Graduado en Sociología por la Universitat de València. Máster en Análisis Político por la Universitat Oberta de Catalunya y doctorando en Ciencias Sociales por la Universitat de València. Premio Extraordinario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universitat de València por el Grado de Sociología y Reconocimiento a la Excelencia Académica por parte de la Generalitat Valenciana.